

Esteban Coronel Salazar
Facultad Latinoamericana De Ciencias Sociales FLACSO – Argentina
Esteban.coronels@gmail.com

MESA N° 24: Nuevas Teorías Políticas y Movimientos Sociales Contemporáneos.

AUTOGESTIÓN COMUNITARIA Y RESISTENCIAS DE LA REFLEXIÓN/ACCIÓN. VIEJAS DEMANDAS, NUEVOS ACTORES: Comunidad de Paz de San José de Apartadó, Colombia.¹

Resumen.

Una de las particularidades de la personalidad histórico-política de Colombia ha sido la aparente facilidad con la que las “fuerzas del bien” hacen alianza con las “fuerzas del mal” estableciendo feroces pactos.

Violencia, corrupción, responsabilidad, liderazgo, indiferencia, etc., son cordeles históricos de múltiples capítulos nacionales con los más contrastados escenarios. Desde violaciones flagrantes de derechos humanos, hasta el desarrollo de increíbles formas organizativas, que hicieran frente al conflicto, a la corrupción estatal, a la indiferencia social, a la burocracia inmoral, a la incertidumbre sobre el futuro y a toda una serie de aspectos que han tratado de borrar diferentes expresiones sociales y propuestas alternativas sobre la ordenación colectiva de la vida en las últimas décadas en Colombia.

Prueba de ello es lo hecho por la Comunidad de Paz de San José de Apartado. A través de su experiencia, este trabajo pretende dar un vistazo descriptivo de aspectos relacionados con la historia de la violencia y el conflicto, pero esta vez pensados también procesos constituyentes de nuevos actores políticos actuando sobre viejas demandas, y que a través de procesos de autogestión comunitaria, buscan construir

¹ La presente ponencia nace como resultado de la sistematización parcial de un trabajo de campo hecho en San José de Apartadó entre marzo y abril de 2015, pensado para la construcción de investigaciones relacionadas con Procesos de Emancipación Popular Latinoamericana, Resistencia Civil y Autogestión comunitaria, y como insumo para un trabajo de tesis de Maestría en Políticas Públicas para el Desarrollo con Inclusión Social de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales FLACSO – Argentina.

nuevos modelos de organización colectiva de la vida y de la relación general hombre-mundo, aspectos fundamentales en una coyuntura de supuesto post-conflicto como la que hoy se cierne sobre Colombia, que si bien parece un escenario muy específico, se considera que posee elementos que pueden ser de enseñanza universal.

Introducción contextual.

Sin duda no es fácil desarrollar liderazgos políticos y sociales exitosos hoy en día. Mucho menos imaginable es hacerlo en medio de una brutal violencia histórica, aceptada con una profunda corrupción institucional.

En Colombia, al menos desde los años 30's el conflicto no ha cesado². Su focalización rural, su desarrollo durante los 40's y los 50's, su escalonamiento durante los 60's y 70's y su intensificación durante la década de los 80's y 90's, llevaron a que muchas poblaciones campesinas comiencen a buscar formas de darle un alto a la dinámica que el conflicto estaba imponiendo sobre la vida y empezaron a reflexionar en la necesidad de crear sus propias formas de construir sociedad.

El Estado, que con sus históricas omisiones había consolidado un discurso altamente violento, bajaba la guardia y dejaba que terroríficos niveles de violencia se apoderaran de importantes regiones que iban a ser subordinadas de manera sangrienta a las lógicas de la economía y el mercado.³

Esto generó una sensible pérdida de la confianza de la población civil afectada, hacia el gobierno, llegando a generar rupturas en las relaciones entre algunas de estas comunidades y el Estado, que se materializaron a través de declaraciones legítimas de neutralidad, objeción de consciencia y no aceptación de ningún actor armado legal o ilegal.

² Iván Cepeda Castro hoy senador de Colombia hace una breve pero interesante descripción de la persecución del pensamiento político en Colombia en una carta (2011) para el Polo Democrático Alternativo, partido para al cual pertenece, recuperada el 11 de julio de 2015 de <http://www.aporrea.org/actualidad/a117209.html>

³ Este tipo de observaciones pueden encontrarse en diferentes apartados del último *Informe De La Comisión Histórica Del Conflicto Y Sus Víctimas*, de febrero de 2015, como contribución al entendimiento del conflicto armado en Colombia. Recuperado de <http://www.espaciocritico.com/node/196>

Una de esas declaraciones fue la que hizo una pequeña-gran población campesina del corregimiento de San José de Apartado en la zona del Urabá Antioqueño en Colombia en 1997 autodenominándose, Comunidad de Paz - CPz⁴.

Pues bien, este relato parte de una contextualización histórica necesaria de construir, para ubicar a la CPz bajo las características propias del surgimiento del proceso, teniendo en cuenta aspectos políticos, económicos, sociales y de configuración territorial. Posteriormente se analizara el proceso y la trayectoria de la CPz desde sus formas de resistencia y sus estrategias de autogestión comunitaria las cuales se fueron justificando a través de la herencia de injusticia, opresión, corrupción y muerte que el conflicto iba dejando para ellos. Finalmente se dejan temas abiertos para que la conclusión no sea realmente una conclusión, sino una invitación para el inicio de una reflexión sobre la configuración conceptual y práctica de los componentes que constituyen hoy, nuestra concepción sobre política en particular y la vida en sociedad en general.

Es importante remarcar que un abordaje integral de este tipo de experiencias, requiere entrar en detalles y afrontar minuciosidades explicadas por la multi-dimensionalidad misma que comprende la complejidad del tema, sin embargo este trabajo pretende dar cuenta de vistazos históricos y experienciales que permitan abordar responsablemente, pero a trazos gruesos, importantes experiencias políticas de lucha popular, liderazgo comunitario y reivindicación social.

1_. Urabá: Geografía de la desigualdad, Economía de la violencia, Omisión estatal y prejuicio social.

El Estado se ha desentendido históricamente de la región del Urabá (González, 2009: 200); muchos documentos de análisis histórico dan cuenta de ello.

El imaginario nacional y regional colombiano, ha tenido a esta región como una zona de alta peligrosidad, casi prohibida, dándole una configuración de lugar marginal, en la que impera la ley del más fuerte (Steiner, 2000: 2).

⁴ La declaratoria puede encontrarse en <http://www.cdpsanjose.org/node/13>

Esta zona ha sido asociada como corredor del narcotráfico, tráfico de armas, contrabando, secuestros, enclaves paramilitares y guerrilleros, zona de masacres y muerte. Además, la inexistencia de vías cultivaba la idea de zona salvaje, fuera del alcance centralizado del Estado y la Sociedad, y llena de costumbres que atentaban contra la “estabilidad de la identidad antioqueña” (Roldán, 1998).

La violencia tenía impulso con las disputas partidistas. Se habla de más de 200.000 muertes en toda Colombia (Roldan, 1998). Sin embargo, esta violencia raramente suscitaba investigaciones o respuestas eficaces por parte de las autoridades. Se habla incluso que el gobierno departamental toleró y estimuló las actividades de grupos paramilitares para ayudar a controlar la violencia de la zona (Roldán, 1998). Vemos entonces que desde esa época, la violencia ha contado con un aval institucional. La sociedad central, el gobierno y los círculos económicos, pactaban silenciosamente, una sangrienta y corrupta “pacificación civilizadora” de la región.

El acuerdo del Frente Nacional-FN en 1958⁵, garantizaría la impunidad de los “procedimientos civilizadores” y de todas las víctimas de la violencia bipartidista. Al alternarse el poder político, no solo estaban asegurando la continuación de su dominio, sino que enterrarían cualquier posibilidad de esclarecimiento de hechos sobre las víctimas; en palabras de Alberto Valencia Gutierrez (2012: 64) “...es un acuerdo implícito de perdón y olvido frente a las atrocidades cometidas en nombre de los dos partidos en los años anteriores...”; se silenciaron, obstaculizaron e interrumpieron procesos judiciales en marcha, no hubo sanciones ni responsables, es decir: el pacto político les aseguró, impunidad.

Sobre esa ética de la impunidad, de la corrupción, del olvido y de la confabulación para la muerte, se iba conformando la personalidad socio-política y la institucionalidad en Colombia.

⁵ El Frente Nacional fue una coalición política y electoral entre liberales y conservadores, vigente en Colombia de 1958 a 1974. Las principales características de este período fueron la sucesión de cuatro períodos (16 años) de gobierno de coalición; distribución equitativa de ministerios y burocracia en las tres ramas del poder público; candidato presidencial elegido por acuerdo bipartidista; y distribución igualitaria de los escaños parlamentarios.

El excluyente proceso del FN., había instituido la negación y supresión de la diversidad política del pensamiento y la divergencia en Colombia, pero había generado oposiciones por parte de grupos que el acuerdo no consideraba y que crecían desde mediados de los 60's. Esto crearía nuevos escenarios de violencia, esta vez reflejados por grupos armados producto del exclusionismo del esquema, como las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-FARC y el Ejército de Liberación Nacional-ELN, por citar solo dos casos.

Adicionalmente, los 70's le darían lugar al surgimiento de un fenómeno que atravesaría de ahí en adelante la personalidad del país, *el narcotráfico*; que desplegaría alarmantes niveles de poder y violencia en la década de los 80's, asesinando personalidades políticas, judiciales y legislativas y utilizando el terrorismo como una de sus principales estrategias en campo y ciudad, pero además, terminaría permeando la política colombiana a todos los niveles.

2_. Contexto histórico-político y socio-territorial de la Comunidad de Paz.

El campo continuaba siendo lugar de disputa, esta vez entre las guerrillas y los ejércitos privados de los latifundistas que ambicionaban el campo para los proyectos industriales, y el ejercicio de control territorial sobre zonas geográficas consideradas como económicamente estratégicas, impulsando el fenómeno del paramilitarismo, mientras el Estado, ejercía presencia diferenciada en diversos territorios del país (Gonzales, 2009).

La sub-región del Urabá, excluida tradicionalmente de los proyectos del Estado, daba lugar a una intensa persecución y violencia contra el pensamiento político alternativo de células guerrilleras que habían anclado su proyecto en el campo.

Múltiples trabajos describen al Estado colombiano como incapaz e insuficiente, lo que hacía que la guerrilla empezara a sustituirlo en funciones vitales como la seguridad, la protección y el orden (Uribe, 2004). Estas características facilitaron el ascenso de la izquierda a importantes segmentos del poder político de la región y con ello, el recrudecimiento de la violencia.

La Unión Patriótica UP fue un movimiento político que surgió en la región como parte de una propuesta política legal de varios grupos guerrilleros en 1985, que se fueron distanciando de las actividades insurgentes, como resultado de un proceso de paz que había iniciado las FARC con el presidente Belisario Betancur⁶.

Este movimiento reivindicaba las reformas políticas democráticas, sociales y económicas como reformas agrarias, nacionalización de recursos naturales y modelos económicos nacionales separados del capitalismo global.

La propuesta alternativa de la UP sería también su carta de exterminio. Dos candidatos presidenciales, 8 congresistas, 13 diputados, 70 concejales, 11 alcaldes y alrededor de 5.000 militantes fueron sometidos a exterminio físico y sistemático por grupos paramilitares, miembros de las fuerzas de seguridad del Estado y narcotraficantes. Muchos de los sobrevivientes abandonaron el país (Cepeda. 2006).

Esta violencia embrutecida continuaría durante toda la década de los 90's.

En 1994, la guerrilla impedía la realización de elecciones en la zona. A raíz de esto se dio un acuerdo entre todos los grupos políticos de la región al que llamarían *Consenso de Unidad por la Paz* o *Consenso de Apartadó*, que apoyado por la iglesia católica, elegiría a la trabajadora social Gloria Cuartas como candidata única a la alcaldía de Apartadó entre 1995 y 1998. Sin embargo, la violencia no disminuiría. Habrían al menos 1200 muertes en ese periodo (Cuartas, 1998).

Bajo este panorama, la necesidad de crear espacios de protección civil y reivindicación de la vida, era urgente. La diócesis de Apartadó junto con el CINEP⁷, comenzaron a discutir algunos instrumentos humanitarios que garantizaran la protección de los civiles. Es así como se empieza a pensar en zonas neutrales en los que se respetara la vida de la población no combatiente.

La denominación de zonas neutrales traería ciertas particularidades. El término “neutralidad” fue puesto en entredicho tras el uso que de él hizo la gobernación de

⁶ 1982-1986.

⁷ Centro de Investigación y Educación Popular. Colombia.

Antioquia⁸, según la cual la neutralidad se declaraba por decreto, regía sobre territorios y no sobre comunidades e implicaba acogerse a la protección del Estado a través del Ejército (CPz, 1998).

Los pobladores no aceptaron esa idea, pensaron una nueva propuesta y empezaron a hablar de Comunidades de Paz. Estas eran declaradas directamente por la población no combatiente residente del corregimiento que libremente se comprometiera con los estatutos y reglamentos determinados por la misma comunidad, y en las que el estatuto de protección recae sobre la comunidad y no sobre el territorio (Hernández y Salazar, 1999).

Así, la propuesta de Comunidades de Paz, se diferenciaría de la de zonas neutrales; mientras que en las zonas neutrales la responsabilidad del cumplimiento de los compromisos recaía sobre los actores armados, en las Comunidades de Paz, la responsabilidad era toda de la población.

La población empieza a re-conceptualizar inmutabilidades que habían marcado la historia de los territorios del Urabá como el desarraigo, la violencia y el dominio de intereses económicos. Esta propuesta comunitaria transgrede las lógicas de apropiación privada, con lógicas comunitarias de trabajo y convivencia, dando muestra que en una región de destierros es posible la pertenencia del territorio a través de la dignidad, el trabajo colectivo y la organización responsable.

Este proceso ha adecuado la construcción de una comunidad lejana a los conceptos de “bestialidad y descomposición” imaginada por la sociedad nacional y regional; esta es una comunidad organizada, capaz de aprovechar sus recursos estratégicos de manera responsable y respetuosa con el ambiente, y de garantizarse condiciones mínimas de tranquilidad y sostenibilidad a través de la solidaridad y la autogestión.

La CPz entonces, surge en una región históricamente fragmentada por la guerra, los intereses privados, el olvido estatal y los prejuicios sociales, en la que se propone la construcción de un territorio autónomo frente a las dinámicas de la violencia. Un

⁸ Durante esa época, Álvaro Uribe Velez, Expresidente de Colombia 2002 – 2006 y 2006 – 2010, se desempeñaba como gobernador de Antioquia.

territorio en donde se generan propuestas de desarrollo humano diferentes a los modelos extractivos políticos y económicos, que han hecho de Urabá, una tierra de marginalidades y explotación, y que la Comunidad de Paz intenta apropiarse a través de la reivindicación del arraigo, la autonomía y el derecho a la tierra.

3_. Comunidad de Paz: Liderazgo, resistencia ética y autogestión comunitaria.

El 23 de marzo de 1997, los habitantes de San José de Apartadó se declararon oficialmente *Comunidad de Paz*. Los residentes del corregimiento, desplazados de 17 veredas, se declararon así al margen del conflicto y exigieron a los diferentes actores armados el respeto por su vida, sus bienes, su territorio y su derecho a la paz. Las exigencias iban acompañadas del compromiso individual de no participar directa ni indirectamente en el conflicto, y colaborar con el desarrollo del naciente proceso comunitario.

La declaración se hizo con acompañamiento de la Diócesis de Apartadó, delegados europeos, organismos internacionales, Comunidades indígenas, la alcaldesa de Apartadó y ONG's nacionales como el CINEP y la Comisión Intercongregacional de Justicia y Paz (CPz, 1998). Así, se levantaba la primera comunidad de paz del país.

La declaratoria dejaba sin justificación a los actores armados, que basaban sus acciones contra la población, en la supuesta relación de los civiles con el adversario; con esta estrategia, se buscaba exigir a los grupos armados respeto, sin embargo, esto no ocurrió.

Solo cinco días después de la declaración, hubo una incursión paramilitar en la que resultaron asesinados varios campesinos; esa semana empezaría un verdadero baño de sangre que buscaría exterminar desde su nacimiento, a la Comunidad de Paz (Giraldo, 2010).

Los actos violentos desencadenarían una serie de desplazamientos debido al temor por las retaliaciones de los grupos armados. Esto dejó a los miembros de la comunidad en una situación de extrema vulnerabilidad, pues perdieron sus posesiones y medios de subsistencia, situación que se agravó cuando el Estado ni siquiera reconoció a estas

personas como desplazados, obstaculizándoles el acceso a los programas de salud, educación y alimentación.⁹

Ante las dificultades, la comunidad se fortaleció a nivel interno a través de estrategias solidarias como grupos de trabajo, olla comunitaria, gestión de cooperación externa, etc., que le permitieron medianamente soslayar algunas de las necesidades que se iban presentando, sin embargo los grupos armados incrementaron su agresividad y empezaron a utilizar tácticas de bloqueos; estos consistían en la obstaculización del paso de personas, vehículos, animales y el no-acceso de víveres y de todo lo que se dirigiera hacia asentamientos de la comunidad mediante el cierre de la única vía de conexión que había.¹⁰

Las denuncias de la comunidad y del acompañamiento nacional e internacional poco efecto surtieron en las autoridades nacionales, así que se decidió llevar las denuncias a organismos internacionales, también sin mucho efecto. Esto daría origen a un impresionante trabajo de cartografía histórica de la violencia en la comunidad, que es hoy una evidencia para el mundo, de su historia de agresiones.¹¹

La Comunidad rápidamente aprendía las lecciones que el conflicto iba dejando e identificaron la necesidad de empezar a desarrollar estrategias que no solo les permitieran proteger y salvaguardar sus vidas. Debían empezar a cambiar su lógica de

⁹ Estos testimonios fueron tomados directamente de narraciones de integrantes de la comunidad en una visita desarrollada entre marzo y abril de 2015.

¹⁰ Los habitantes de la comunidad narran durísimos momentos que tuvieron que pasar entre 2001 y 2003 debido a un macabro bloqueo paramilitar que, no solo consistía en cierres continuos de las vías, en donde asesinaban a miembros y personas cercanas a la comunidad, sino que empezaron a asesinar también a conductores que viajaban con provisiones hacia San José y a propietarios de expendios, tiendas de víveres y comercios de cualquier tipo. Adicionalmente los paramilitares arrasaban y quemaban los cultivos de la comunidad para destruir las semillas y literalmente matarlos de hambre.

¹¹ Mi intención no es describir las interminables injusticias cometidas contra la Comunidad de Paz, mi objetivo es mostrar un rasgo contextual que no iba cambiar en ningún momento para la Comunidad. Un sistema de injusticias que iba a permanecer por un largo tiempo y que de cierta forma, continúa en la región. En el sitio web de la comunidad se puede encontrar un extenso informe que hace referencia incluso a agresiones hechas antes de la declaración de la comunidad, a pobladores de la zona. Sin duda es un impresionante trabajo de sistematización y acopio de información, pero sobre todo de autogestión de la memoria.

dependencia con ese mismo sistema que los oprimía, de esta forma empiezan a diseñar y ejecutar diferentes iniciativas de tipo autogestionario que permitieran sostener su proyecto.

Estos procesos de autogestión comunitaria que ha desarrollado la CPz, bien pueden ser explicados a través de sus formas de resistencia. Crecer en un panorama tan sombrío sin duda dejaba claro cuáles eran los poderes dominantes contra quienes se buscaba reivindicar los principios de la comunidad¹².

4_. Entonces, Resistencia frente a qué?

Resistencia Política contra el Estado opresor, *Resistencia Económica* frente al capital explotador, *Resistencia Social* con respecto a las formas injustas de la organización colectiva, y *Resistencia Cultural* en relación a la configuración de imaginarios que impone la realidad y frente a la función reproductora de la educación de mercado.

Encontrar un camino alternativo, no se basa solamente en ponerlo sobre textos y declaraciones, significa un esfuerzo continuo que se refuerza con el día a día. Lo alternativo concentra su poder más profundo, en el intento diario, en ser algo distinto a lo que se impone desde un sistema injusto; es un esfuerzo de mayores esfuerzos, porque lo alternativo se opone a lo dominante, a lo reinante... a lo que Es.

Aquí un vistazo principalmente de cuatro de sus procesos autogestionarios: Su Estructura Político-Organizativa de Relación Circular; sus Esquemas de Soberanía Alimentaria; sus Procesos de Educación Alternativa; y, la Gestión de la Memoria.

➔ Estructura Político-Organizativa de Relación Circular.

La comunidad de paz ha estructurado sus propios esquemas de representación y participación, donde la democracia significa consenso y no mayoría.

¹² Sus principios son: “*Libertad; Dialogo Transparente; Respeto A La Pluralidad; Solidaridad; Resistencia Y Justicia*”

Su esquema político, se caracteriza por ser un espacio de diálogo abierto, de plena participación, de igualdad representativa y de cohesión social que se asume desde una relación horizontal.

Se pueden reconocer en la comunidad cuatro órganos principales: la asamblea, el consejo interno, los grupos de trabajo y los comités.

La estructura política más importante en la comunidad es *La Asamblea*, de la cual hacen parte todos los miembros de la comunidad y en donde se discuten la mayoría de los temas centrales. Al menos una vez al mes se reúne para discutir asuntos de importancia coyuntural, decisiones que se necesitan tomar en temas prioritarios y los planes de trabajo comunitario.

El consejo Interno es el núcleo central, no de gobierno, sino de representación. Este consejo tiene la función de simplificar la toma de decisiones y los procedimientos consultivos. Se encarga de coordinar las actividades que se realizan y resolver todos los conflictos que se presenten al interior de la comunidad. Lo conforman ocho personas que se eligen por consenso comunitario cada cierto periodo y cumplen diferentes funciones decididas por el acuerdo colectivo. Además, apoyan los proyectos productivos, coordinan las visitas de delegaciones y dan seguimiento a los Grupos de Trabajo. El consejo se reúne cada semana para discutir asuntos y tratar todo lo que sea necesario.

Los Grupos de trabajo exhortan la unión de la población a través de la labor comunitaria de la tierra. Trabajar juntos y socializar el uso de la tierra ha establecido una estrategia que va mucho más allá de lo organizativo. Para la comunidad ésta es también una forma de resistencia a la explotación económica y permite intensificar la participación de los miembros de la comunidad concientizando sobre el principio de solidaridad (CPz).

Los Comités están designados para atender eventos específicos y aspectos temáticos concretos de la vida común. Los Comités aparecen y desaparecen dependiendo de la coyuntura. Cada semana se organizan reuniones con sus coordinadores.

Algunos de sus temas de ocupación son entre otros:

- Salud.
- Educación.
- Trabajo.
- Deportes.
- Cultura.
- Mujeres.
- Formación.

Finalmente una particularidad de tipo político que es importante incluir, es la decisión general voluntaria de la comunidad de *No Votar* en procesos electorales; esto demuestra por un lado, que su causa no está contaminada por sectarismos ideológicos; y por otro, evidencia la consciencia de la experiencia de la comunidad sobre la relación histórica y corrupta entre política y violencia.

→ Soberanía Alimentaria.

Los bloqueos económicos y cercos de hambre a los que fue expuesta la Comunidad, los llevó indudablemente a reflexionar sobre sus niveles de dependencia con el sistema. Miles de personas de todas las edades de Colombia y el mundo mueren de hambre cada día. Es triste imaginar que en un planeta de tanta riqueza, las crisis de este tipo se den efectivamente. Esto demuestra algo y es que los beneficios y las riquezas del mundo, se están quedando en manos de muy pocos, y son ellos los que mantienen al mundo en guerra hoy.

La Comunidad decidió hacer ruptura con este sistema económico capitalista de exterminio, que injustamente decide cómo se debe vivir y termina marginando a una gran cantidad de personas.

Para hacerle frente a los cercos de hambre, la comunidad emprendió una serie de diagnósticos alimenticios en sus asentamientos.

Lo que se hacía básicamente era una encuesta en la que se describía cual era la base alimenticia de cada familia. Estas encuestas se revisaban y se identificaban patrones de alimentación, es decir, cuáles eran los productos que más se consumían en la comunidad.

Este diagnóstico arrojó 4 productos principalmente:

- El Arroz.
- El Maíz.
- El Frijol.
- El dulce, es decir, la caña.

Todos se podían dar en la tierra de la comunidad, fue así como se empezó a planificar la siembra comunitaria de estos productos que serían para el consumo propio de las familias que integraban la comunidad¹³.

Se consiguieron maquinas trilladoras de arroz y se armaron trapiches para la caña, estos eran ubicados de manera estratégica en zonas donde puedan ser utilizados por al menos tres asentamientos.¹⁴ Adicionalmente, habían organizado y planificado la comercialización del Primitivo¹⁵ y posteriormente del cacao.

El banano era comprado por una exportadora nacional, sin embargo, presiones sobre esa empresa por tener relaciones con la Comunidad hicieron que la articulación terminara. El cacao sustituiría de cierta forma al Primitivo siendo hoy el producto que exportan a Europa. Poseen un laboratorio y maquinarias en donde procesan el Cacao, el cual también es comercializado en las cercanías de la zona.

La comunidad lograba autoabastecerse en lo necesario y se convertía de a poco en una comunidad autogestionaria, esto se constituiría como una sólida estrategia de resistencia económica. Con procesos de comercio justo, agricultura orgánica, principios de conservación

¹³ En algunas entrevistas, miembros de la comunidad hacían memoria especial de su primera cosecha de arroz, la cual fue muy buena. Ese día había sido toda una fiesta porque empezaban a sentir materialmente que si se podía luchar, que si se podía resistir y que la Comunidad estaba dispuesta a seguir de pie. Fue muy emotivo escuchar sus narraciones. Sus miradas y rostros, cambiaban al hablar de sus pequeñas victorias pues para alguien que tiene todo en contra, una pequeña victoria siempre será una gran victoria.

¹⁴ Muchas de las máquinas y herramientas fueron conseguidas a través de la solidaridad internacional y donaciones, otras con fondos propios de la comunidad. Estas máquinas eran ubicadas en puntos geográficos que impactaran al menos 3 de los asentamientos de la comunidad. Era difícil tener maquinarias en cada uno de los asentamientos, pero esto les permitía socializar los medios de producción.

¹⁵ El Primitivo es una clase de Banano y fue por mucho tiempo el producto que le permitió a la Comunidad tener una situación relativamente estable en términos económicos.

natural y equilibrio ambiental, complementaban un impresionante proceso de autogestión comunitaria en soberanía alimentaria.

➔ Educación Alternativa.

La educación es uno de los principales temas en la comunidad. Ellos son conscientes de que la educación tradicional, ha transformado el saber en mercancía y eso ha trastornado la esencia del conocimiento, por ello han decidido aplicar esquemas de educación popular, basados en asientos teóricos como por ejemplo Célestin Freinet o Paulo Freire.

La gente de la comunidad se ha formado en estos criterios y las tareas de la educación son asumidas por ellos mismos¹⁶. La comunidad es maestra y estudiante. No se expiden títulos o calificaciones, esas son características marginalizantes de la educación bancaria¹⁷ que impulsan la competencia y el enfrentamiento (Freire, 2005).

Existen cuatro áreas específicas: *Naturaleza* (aprenden biología en sus tierras, huertos y corrales); *Técnica* (aprenden matemáticas con sus juegos y con el trabajo comunitario); *Memoria y Comunidad* (aprenden historia a través de la remembranza del camino recorrido por la comunidad y su contexto histórico); y, *Lecto-Escritura* (aprenden a leer y a escribir reproduciendo sus historias y describiendo sus tierras). Su educación es un proceso de reflexión y concientización sobre la realidad y de intercambio continuo entre su ambiente circundante, sus miembros, su historia y su objetivo.

Otra importante iniciativa fue la creación de la *Universidad Campesina de la Resistencia (UCR)* en 2003, surgida de los espacios de la CPz, pero impulsada por un grupo de comunidades en resistencia¹⁸ que se venía asociando a través de redes para el intercambio de

¹⁶ Importantes personalidades de la educación popular y emancipadora han estado compartiendo en la comunidad como es el caso de Lola Cendales, una célebre investigadora y pedagoga latinoamericana.

¹⁷ “Educación Bancaria” es una expresión utilizada por el pedagogo brasileiro Paulo Freire que se refiere a la deformidad de la educación formal la cual minimiza o desaparece el poder creador del maestro y del estudiante, amputando su conciencia crítica, y convirtiendo el acto de educar en un proceso depositario de información que subordina el conocimiento a los intereses de un agente opresor.

¹⁸ La Red de Comunidades en Ruptura y Resistencia – RECORRE. Que nucleaba comunidades indígenas, afrocolombianas y campesinas.

experiencias y del acuerdo entre todos de que, la educación de mercado era otra herramienta de injusticia e *insectificación*¹⁹ del ser humano.

La UCR trabaja sobre cinco ejes: Agroalimentario, Jurídico y Derecho Propio, Educación, Salud, y Tecnologías. Su sede es itinerante, se mueve a través de diferentes regiones y comunidades que se encargan rotativamente de la organización de los encuentros de la Universidad²⁰.

Ahí se comparten experiencias en los diferentes ejes, nutriendo a las comunidades de métodos y estrategias que se van desarrollando desde la particularidad de la experiencia de resistencia. Todas las comunidades tienen algo que enseñar y que aprender, y a través de esos espacios colectivos, se busca darle sentido al significado real de la universidad, es decir, la universidad como la universalidad del conocimiento, abierto, tendiente a mejorar la vida de las personas, enfocada en el ser humano y no en los recursos, y reescribiendo completamente los conceptos sobre la intelectualidad.

➔ **Gestión de la memoria.**

La memoria, como se ha visto, se da un lugar en todos los componentes y actividades del proceso. Su trabajo en los cultivos recuerda su lucha contra el hambre y los cercos alimenticios; la sistematización de sus agresiones conmemoran las vidas entregadas por todos quienes han apoyado e integrado el proceso comunitario; sus parques y monumentos erigen sus escenarios de reivindicación y lucha; Pinturas, manillas, collares, canciones, símbolos, himnos, documentales, grabaciones, obras de teatro, etc. Todo hace parte de un gran acervo histórico-cultural que protege su memoria.

La gestión de la memoria ha sido un proceso que además, hace un recordatorio a la impunidad y a la corrupción administrativa que obstaculiza a la justicia. Miles de atropellos se han

¹⁹ *Insectificación* es un término del cual hace referencia el Expresidente argentino Juan Domingo Perón en una obra compuesta por una de sus conferencias llamada “La Comunidad Organizada” de 1949 y se refiere a la destrucción de la confianza del ser humano y la estigmatización de sí mismo; a la desaparición de las categorías morales de la existencia humana, al sentimiento de inferioridad frente al sistema exterior que opera sobre el desencanto individual y la desmoralización social.

²⁰ Estos encuentros se pueden dar entre 2 y 4 veces al año, dependiendo de la dinámica propia de los integrantes.

cometido contra la Comunidad, pero muy pocos han sido judicializados con respuestas positivas. En este sentido, la memoria se asume como una práctica ética de la justicia.

La memoria entonces, es un proceso de reconstrucción, que denuncia los horrores cometidos contra ellos; es un proceso de verdad y de reconfiguración del tejido social; es un proceso de juicio a la historia. *“Es un proceso para mantener vivos a quienes ya no lo están”* (Cinep, 2005).

Conclusiones no conclusiones.

El rol que cula el Estado como poseedor único de poder político y productor exclusivo de derechos, colapsa frente a la autogestión comunitaria.

La Comunidad de Paz de San José de Apartadó tiene una amplia trayectoria de rebeldía, un hondo sentido de dignidad y un firme valor civil. Esta comunidad fue capaz de constituir acuerdos de la vida en común, adoptar sus propias autoridades y representarse a sí misma en contextos nacionales e internacionales (Anrup y Español, 2011).

A través de una propuesta de autogestión comunitaria con factores generadores de procesos de desarrollo a nivel político, económico, social y cultural, se resaltan los aportes de esta comunidad a la consolidación de propuestas de vida al margen del conflicto armado, la violencia institucional y la indiferencia social, que en la urgente necesidad de desarrollar de manera autónoma cada uno de sus componentes socio-comunitarios, estructuraron procesos de voluntad colectiva que les permitieron sobrevivir a la violencia y resistir pacíficamente todas las consecuencias del conflicto armado que aun hoy persisten en esos territorios. La Comunidad de Paz entonces, no es solo un proceso de protección sino también, un estructurado proceso alternativo del quehacer colectivo y la vida en comunidad.

Aquí no se pretende cerrar el tema, al contrario, se busca incitar a la sociedad a repensar nuestros modelos actuales de representación, participación, educación, justicia, salud, dignidad, verdad, comunidad, intelectualidad, trabajo, etc. La experiencia de la Comunidad de Paz constituye un extenso legado de prácticas de resistencia ética, que para un mundo como el de hoy, son incuestionablemente importantes.

Aclaración Final.

Es necesario precisar que, si bien, la coyuntura por la que atraviesa Colombia en este momento, hace que haya una avalancha de trabajos y de investigaciones sobre el conflicto, el post-conflicto y la paz, este trabajo no se suscribe bajo el marco del conflicto, ni del post-conflicto y ni siquiera es un trabajo sobre la Paz. Este es un artículo sobre comunidades, para las cuales, una paz en papel no garantiza nada; en palabras de la comunidad, *“esa paz es una paz de pocos y realmente nada cambiará para nosotros”*. La paz se firmará en La Habana y para ellos la lucha diaria no cesará. *“El día que la comunidad deje de luchar, ese día será porque la comunidad de paz se ha acabado”*²¹.

Este ponencia entonces, también reflexiona sobre como la paz no se basa en procesos de negociación, sino en procesos de entendimiento y trabajo colectivo, sobre la base inquebrantable del respeto a la vida, y sostenida con una sociedad honesta, justa y solidaria. Este tipo de procesos están contenidos en experiencias como la de la Comunidad de Paz y ojala esta sea también, una forma de reconocimiento a esas vidas y a esa integridad con la que ellos crearon una experiencia totalmente disruptiva, frente a la lógica impuesta por el contexto y las representaciones dominantes de un sistema irresponsable.

²¹ Esta y otras impresiones están basadas en múltiples opiniones de integrantes de la Comunidad de Paz, las cuales fueron tomadas durante una visita a la Comunidad realizada entre Marzo y Abril de 2015.

Referencias bibliográficas.

ANRUP, Roland y ESPAÑOL, Janneth (2011). Una Comunidad De Paz En Conflicto Con La Soberanía Y El Aparato Judicial Del Estado. *Diálogos de Saberes* (No. 35), pp153-169.

Disponible en: <http://www.globethics.net/gel/4924121>

CEPEDA, Iván (2006). “Genocidio Político: El Caso De La Unión Patriótica En Colombia.” En: *Fundación Manuel Cepeda Vargas*. Consultado el 21 de abril de 2015, desde: <http://www.desaparecidos.org/colombia/fmcepeda/genocidio-up/cepeda.html>

CINEP, Centro de investigación y Educación Popular (2005). *San José de Apartadó: La Otra Versión*. Panorama de Derechos Humanos y Violencia Política en Colombia. Noche y Niebla. Caso Tipo No. 6. Banco de Datos de Derechos Humanos y Violencia Política. Ed. Códice. Bogotá, Colombia.

Disponible en: <http://www.nocheyniebla.org/node/50>

COMUNIDAD DE PAZ DE SAN JOSÉ DE APARTADÓ. *Caminos De Resistencia. Alternativas De La Población Civil En Medio Del Conflicto*. Ed. Equipo de formación CPz. Apartadó, Colombia.

COMUNIDAD DE PAZ DE SAN JOSÉ DE APARTADÓ (1998). Historia de la Comunidad de paz. *Justicia Y Paz Revista de Derechos Humanos*, (No. 8), pp20-32.

Disponible en: http://justiciaypazcolombia.com/IMG/pdf/volumen_8.pdf

CUARTAS MONTOYA, Gloria (2007). *Ante la impunidad y la indiferencia. La experiencia de memoria, verdad y vida de la comunidad de Paz de San José de Apartadó*. Ed. Universidad Autónoma de Colombia. Bogotá, Colombia.

EN SON DE PAZ (1998). Hablando con: Gloria Cuartas, *Revista Correo De La Unesco*, (No. 12), pp46–49.

Disponible en: <http://unesdoc.unesco.org/images/0011/001142/114252S.pdf>

FREIRE, Paulo (Ed. 2005). *Pedagogía del Oprimido*. Ed. Siglo XXI. Ciudad de México, México.

GIRALDO, S.J. Javier (2010). *Fusil o Toga/Toga y Fusil*. Ed. Códice. Bogotá, Colombia.

Disponible en: http://www.javiergiraldobogota.org/IMG/libros/toga_y_fusil.pdf

GONZALEZ, Fernán E. (2009). Espacio, Conflicto y Poder: Las dimensiones territoriales de la violencia y la construcción del Estado en Colombia. *Sociedad y Economía*, (No. 17), pp185-214.

Disponible en: <http://www.globethics.net/gel/4142919>

HERNANDEZ, Esperanza y SALAZAR, Marcela (1999). *Con La Esperanza Intacta: Experiencias Comunitarias de Resistencia Civil No Violenta*. Oxfam-GB. Bogotá, Colombia.

PERÓN, Juan D. (Ed. 2007). *La Comunidad Organizada. 1949*. Ed. Matreros. Buenos Aires, Argentina:

ROLDAN, Mary (1998). Violencia, colonización y la geografía de la diferencia cultural en Colombia. *Análisis Político*, (No. 35), pp3-22.

Disponible en: <http://www.iepri.org/portales/anpol/35.pdf>

STEINER, Claudia (2000). *Imaginación y poder. El encuentro del interior con la Costa en Urabá, 1900-1960*. Ed. Universidad de Antioquia. Medellín, Colombia.

URIBE DE HINCAPIE, María Teresa (2004). Emancipación social en un contexto de guerra prolongada. El caso de la comunidad de Paz de san José de Apartadó. En B. de Sousa Santos y M. García Villegas (Eds.), *Emancipación social y violencia en Colombia* (pp75-117). Ed. Norma. Bogotá, Colombia.

VALENCIA, Alberto (2012). Memoria y Violencia a los 50 años de “La Violencia en Colombia” de Monseñor Guzmán et al. *Sociedad y Economía*, (No. 23), pp59-84.

Disponible en: <http://www.globethics.net/gel/5224117>

Webgrafía.

<http://www.cdpsanjose.org>

<http://www.cinep.org.co>

<http://www.globethics.net/es/library/overall-search>

<http://www.iepri.org/portales/anpol/35.pdf>

<http://www.javiergiraldo.org>

http://www.justiciapazcolombia.com/IMG/pdf/volumen_8.pdf

<http://www.prensarural.org/recorre/quesomos.htm>

<http://www.unesdoc.unesco.org/images/0011/001142/114252S.pdf>

Anexos.

1. Lista de abreviaturas.

CINEP: Centro de Investigaciones y Educación Popular.

CPz: Comunidad/es de Paz.

ELN: Ejército de Liberación Nacional.

FARC: Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia.

FN: Frente Nacional.

ONG's: Organizaciones No Gubernamentales.

UCR: Universidad Campesina de la Resistencia.

UP: Unión Patriótica.

2. Mapa geográfico de ubicación de la comunidad de paz.

